

Trabajo de opción de grado

Lilian Mendoza Gutiérrez

Wilson Mendoza Gutiérrez

Relatos periodísticos sobre trabajadoras sexuales de Bogotá

Corporación Universitaria Minuto de Dios

Facultad de Ciencias de la Comunicación

Comunicación Social – Periodismo

8 de noviembre del 2016

Tabla de contenido

1. Sinopsis.....	3
2. Justificación motivación.....	5
3. Objetivo Comunicacional.....	7
4. Metodología.....	9
4.1.1 Instrumentos de investigación.....	9
4.1.2 Entrevista no estructurada.....	10
4.1.3 Testimonio.....	12
4.3 Plan de producción.....	12
4.2 Zonas de investigación.....	13
4.5 Informe de investigación.....	14
Anexos.....	17
Diarios de campo.....	17
Entrevista.....	28
Testimonios.....	33
Lista de referencias.....	38

Relatos periodísticos sobre trabajadoras sexuales de Bogotá

1. Sinopsis

Este trabajo es una investigación periodística de carácter ciudadano, enfocada en describir la realidad a través del relato de cuatro mujeres involucradas en el trabajo sexual, quienes describen su vida cotidiana, miedos, retos, realidades y desafíos. Los relatos periodísticos se centran en la historia de *Carolina*, *La Mona*, *Ruby* y *Fidelia*.

Carolina, una trabajadora sexual *pre pago* relata la cotidianidad de ofrecer sus servicios. *La Mona* describe su vida y los retos que le surgen por ser una trabajadora sexual de un local comercial. *Ruby* describe su día de trabajo, cómo y por qué decide ejercer esta labor. *Fidelia* habla sobre los desafíos de la profesión, su experiencia, desacuerdos y, sobre todo, de los retos que exige el estar a cargo de la única asociación de trabajadoras sexuales en el país.

Para la construcción de la pieza creativa se estudiaron dos grupos que existen dentro de la profesión: las llamadas *pre pago* y las trabajadoras sexuales de los locales comerciales. Esto con el fin de buscar la objetividad y aportar a la construcción del relato desde diferentes perspectivas que lo enriquezcan. Para ello, se decidió visitar diferentes lugares dentro de la ciudad en donde se evidenciara el trabajo de dichas mujeres, que incluyó zonas: norte (Calle 85), centro (Barrio Santafé) y noroccidente de la ciudad (Suba).

De esta manera, por medio de este proyecto, se pretende describir y conocer la concepción del trabajo sexual, tomando como punto de partida la opinión que las trabajadoras sexuales tienen no sólo desde su oficio, sino también de su cotidianidad. Dado que el trabajo sexual ha generado en quienes lo ejercen experiencias que influyen en sus familias, aficiones, profesiones, proyectos de vida e incluso en la concepción que estas mujeres tienen de ellas mismas.

2. Justificación - motivación

El trabajo sexual o prostitución es una labor conocida que ha tenido diferentes connotaciones a lo largo de la historia. Sin embargo el hecho de que es “la profesión más antigua de la humanidad” no ha dejado de ser vista como un tabú, de allí que no cuente con las garantías ni protecciones para las personas que la ejercen. Ejemplo de esto es que en el país, el único proceso legal que toca el tema del trabajo sexual es la sentencia T629 del año 2010, en la que establece que las personas que trabajen en locales comerciales tendrán las mismas garantías laborales que cualquier empleado.

En este orden de ideas, el presente trabajo periodístico escoge el trabajo sexual para una investigación, en la que se busca mostrar la realidad de algunas trabajadoras sexuales de la ciudad de Bogotá, es decir, la vida cotidiana de dichas mujeres. Esto significa hablar de los miedos que genera en ellas ejercer una labor que no tiene una legalidad total dentro del país y que enfrenta diferentes desafíos en cuestión de seguridad para quienes la desempeñan.

Lo que se pretende es que las conversaciones sostenidas con ellas dejen ver lo que piensan de su profesión y de las personas que se dedican a este oficio. Así como la desconocida

lucha que algunas de ellas dan al tratar de visibilizar los problemas de su profesión, entre los cuales se destaca la desigualdad de derechos.

De este modo, a diferencia de los trabajos realizados en torno a este tema hasta ahora, la motivación de este ejercicio investigativo, es la de resaltar que estas mujeres son seres humanos y sujetos de derecho. Lo cual indica que su labor, como cualquier otra, no es más que un medio que les permite cumplir diferentes metas que otros trabajos no les han permitido realizar.

Es por ello que se decide realizar un producto periodístico como la crónica, puesto que este género periodístico es la herramienta narrativa adecuada para que una persona relate lo que sucede en un lugar de una forma detallada y descriptiva a un determinado público. Con lo cual, entre otras muchas formas de relatar, este estilo periodístico ha sido uno de los mecanismos más utilizados para la transmisión del conocimiento.

Adicionalmente, la crónica es un tipo de redacción que se caracteriza por relatar ciertos hechos o acontecimientos sin importar el orden cronológico. Con un estilo adecuado para captar a un público amplio, que busca una información completa acerca del hecho. Así el efecto que se quiere lograr con generar el producto a través de este medio es el de brindar la información suficiente y evidenciar hechos periodísticos que no se pueden evidenciar en una noticia.

No obstante, quizá la razón más importante por la que se seleccionó este género periodístico es por su capacidad para evidenciar en este trabajo en una forma literaria el rostro humano del trabajo sexual en Bogotá, a través de perfiles que muestran la realidad de algunas personas que trabajan en este medio.

3. Objetivos

3.1 Objetivo Comunicacional

Proponer un espacio narrativo para la reflexión que les permita a los lectores de este producto periodístico comprender la necesidad de generar leyes que regulen el trabajo sexual en Colombia.

3.2 Objetivo General

Describir desde la voz de algunas trabajadoras sexuales la realidad de su profesión en la ciudad de Bogotá.

3.3 Objetivos Específicos

3.3.1 Identificar los tipos de trabajadoras sexuales en la ciudad de Bogotá

3.3.2 Establecer los sectores en los que se encuentra el mayor número de trabajadoras sexuales en Bogotá

3.3.3 Poner en evidencia las diferencias existentes entre trabajadoras sexuales provenientes de distintos sectores

3.3.4 Relacionar relatos de las trabajadoras sexuales con el contenido teórico
investigado

4. Metodología – Plan de producción

Para la investigación y realización de la crónica periodística sobre el trabajo sexual femenino en Bogotá fue utilizado el método de investigación cualitativo. Este tipo de investigación permite la representación del escenario social de manera descriptiva y detallada, observando los diferentes elementos sociales, culturales y políticos que se encuentran dentro de un grupo (Hartin-Iorio, 2016). En este caso, el grupo social con el que se interactuó son algunas de las trabajadoras sexuales femeninas de Bogotá, con quienes se establecieron conversaciones que permitieran mostrar las cualidades de un fenómeno importante de la realidad Bogotana.

Para ello, se decidió utilizar como instrumentos de investigación: el diario de campo, la entrevista no estructurada, el testimonio y la investigación bibliográfica. A través de ellos fue posible observar, detallar e investigar al trabajo sexual femenino en Bogotá desde diferentes perspectivas desde un enfoque cualitativo.

4.1 Instrumentos de investigación

4.1.1 Diario de campo.

El diario de campo es una herramienta que permite sistematizar las experiencias para luego analizar los resultados, herramienta útil dentro de las investigaciones periodísticas de grupos

sociales. El objetivo utilizar este tipo de instrumento dentro de esta investigación es realizar una observación general, registrar todo lo que se vea en ese primer contacto: olores, sonidos, clima, acciones, escenarios, lugares y personas además de describir las impresiones que le causan aquellos elementos al investigador que está realizando ese citado diario.

El diario de campo en periodismo es la documentación de una experiencia periodística completa para su análisis e interpretación, con una perspectiva crítica que le aporte a la reportería y redacción de noticias, crónicas y reportajes una dimensión de investigación social con capacidad para generar procesos al interior de las instituciones (Crucianelli, 2008, pág. 15).

4.1.2 Entrevista no estructurada.

La entrevista no estructurada ofrece la libertad de trabajar con preguntas abiertas, sin un orden preestablecido, adquiriendo características de conversación, por lo que permite que el dialogo con el entrevistado sea más productivo a la hora de recoger historias de vida y experiencias personales como lo es el caso de una investigación sobre un tema tan controversial y tabú en la sociedad colombiana como es el trabajo sexual. Por otra parte a pesar de que la entrevista no estructurada ofrece libertad en cuanto a orden también es un dialogo formal orientado hacia un problema de investigación (Restrepo, 2013).

Lo importante de realizar una entrevista no estructurada como instrumento de investigación no es definir los límites de lo tratado ni ceñirse a algún esquema previo, sino hacer hablar al entrevistado. De este modo, se obtiene un panorama de los problemas más sobresalientes, de los mecanismos lógicos y mentales del entrevistado, y de los temas que para él resultan de importancia.

4.1.3 Testimonio.

El testimonio es una estructura narrativa que se utiliza para demostrar o asegurar la veracidad de un hecho o una historia. En este caso para este proyecto se utiliza el testimonio como herramienta de veracidad en la recolección de historias e investigación realizada sobre los perfiles de algunas trabajadoras sexuales.

El fin de utilizar testimonios para este proyecto de investigación es conocer de primera mano las experiencias y sentidos de dichas mujeres, como se había mencionado anteriormente el objetivo de este producto es la de resaltar que estas mujeres son seres humanos y sujetos de derecho. Lo cual indica que su labor, como cualquier otra, no es más que un medio que les permite cumplir diferentes metas que otros trabajos no les han permitido realizar. Por lo cual el formato de testimonio evidencia de manera completa lo que se quiere resaltar en este trabajo.

4.2 Plan de producción

La configuración narrativa del producto periodístico en sí se generó a través de las experiencias de trabajadoras sexuales que decidieron hablar de su profesión y de lo que ella conlleva. Es decir, mujeres que hablaron de sus experiencias, miedos, modo de asumir los riesgos, la manera de ver su trabajo y la dignidad propia de dicha profesión. De allí que en el texto se narran los testimonios de diferentes mujeres, además de introducir estudios y personas que se ven involucradas en esta profesión ya sea directa o indirectamente. La estructura del texto se basa en los testimonios, los diarios de campo, los testimonios y la investigación realizada sobre el tema.

En apoyo al texto investigativo y al producto investigativo se decide adjuntar diarios de campo y copias de los testimonios escritos por los investigadores, en la interacción con los actores principales del proyecto periodístico de cada uno en la interacción con los actores principales del proyecto periodístico. Además del marco teórico y el estado del arte esbozados

durante el ante proyecto que precedió este ejercicio investigativo situación actual del trabajo sexual en Colombia según fuentes consultadas.

Por otro lado, se escoge realizar una revista debido a que es una manera visual y escrita de narrar las historias, con un lenguaje amable y fácil de leer. En dicha revista se incluyen las fotografías tomadas dentro de la investigación que ayudan al lector a seguir el hilo de la historia, de una manera entretenida, pero además sirven de complemento al trabajo realizado en la investigación.

Por último, la historia se decide contar a través de perfiles, debido a que se quiere mostrar las experiencias de cada una de las mujeres entrevistadas y a partir de ahí mostrar los beneficios y desventajas de la labor de la trabajadora sexual, su cultura, hábitos, miedos, forma de ver el placer, su seguridad y dignidad. No siendo interés de este trabajo periodístico concentrarse en la descripción de los lugares o concepciones de personas ajenas al oficio.

4.3 Zonas de Investigación

Las zonas que se escogieron para ejecutar la investigación fueron estudiadas a partir de observación del sector, en el cual se identificó ciertas zonas de la ciudad en donde era posible realizar visitas. Se tomaron en cuenta dependiendo del nivel de seguridad, población específica del sector, y registros anteriores que señalaban que en dichos lugares se encuentran locales comerciales dedicados al trabajo sexual o presencia de mujeres en busca de posibles clientes. Según este proceso los sectores fueron divididos de acuerdo con los segmentos tomados anteriormente:

4.3.1 Prostitución de altas esferas (Prepago). Entre la zona norte de la ciudad, chapinero, calle 85, calle 63. En este sector se investigó el sector de trabajadoras *prepago* en donde se visitaron diferentes locales comerciales entre: Oz Bar,

4.3.1 Establecimientos dedicados a servicio exclusivo de prostitución (Burdeles, whiskerías, Chochales, salas de masaje). Sitios ubicados principalmente en el centro de Bogotá, entre las calles 76 a la 22 sector de chapinero como lo son Paisas y Troya. En donde se investigó el segmento de trabajadoras sexuales de locales comerciales del centro de la ciudad. Para este proceso se escogió el Bar Troya para realizar entrevistas y testimonios, puesto que es un bar de estrato medio que reúne diferentes tipos de personas, adicional que es uno de los establecimientos más antiguos en el barrio.

4.3.3 Establecimientos dedicados a servicio del trabajo sexual en la localidad de suba.

Burdeles, wiskerías y salas de masaje. Sitios ubicados en la Av Cali con calle 104, barrio Gaitana y Lisboa. En esta localidad se estableció investigar los sectores en donde se encontraran dichos lugares, debido a que no es una localidad que sobresalga en el número de locales comerciales dedicados al trabajo sexual. A través de personas que conocían dichos lugares se empezó a realizar la investigación. En la localidad de Suba no existen muchos lugares dedicados a este oficio, por lo que se trabajó desde las zonas que concentran la mayor cantidad de locales y público. Se intentó realizar visitas a diferentes lugares de la localidad sin éxito. En muchos de estos lugares se restringía el acceso a diferentes personas, por lo que en muchos lugares fue negada la entrada. El lugar en donde se logró realizar la visita fue en la AV Cali con calle 104, en el bar llamado Barytanga, en este local se pudo encontrar a la trabajadora sexual *La Mona*, quien concedió su testimonio para este trabajo.

4.4 Informe de investigación

En este aparte se nombran las fuentes consultadas en la investigación del proyecto, quienes se decidieron al realizar una investigación en los lugares de mayor concentración de mujeres trabajadoras sexuales. En ella, se logró identificar puntos, lugares y personajes estratégicos, además de conocer los escenarios que ayudarían a la construcción del producto. Estas fuentes consultadas se encuentran separadas por primarias y secundarias.

4. 4.1 Fuentes primarias.

Las fuentes primarias de este producto periodístico son los actores que se desempeñan en la profesión del trabajo sexual, para tomar estas fuentes se realizó una investigación en donde se escogiera un personaje para tomar un tema en específico. Es decir, tomar un personaje para que describiera un día normal de su jornada laboral, otro para que explicara el día cotidiano fuera de su profesión, entre otros, a continuación se enunciarán cada una de las fuentes:

- Entrevista con Fidelia Suarez: Lideresa de ASMUBULI, asociación de mujeres buscando la libertad, en donde da testimonio como trabajadora sexual, y activista de la asociación para la búsqueda de políticas que mejoren las condiciones laborales de las mujeres en esta profesión.
- Testimonios de trabajadoras sexuales de locales comerciales en la ciudad de Bogotá.
- Testimonio de trabajadora sexual *prepagó*, sector del norte de Bogotá.

4. 4. 2 Fuentes secundarias.

- **Estudio de cifras realizado por la Secretaría Distrital de la Mujer, entre el año 2013 a 2015 en donde presenta cifras de mujeres en el ejercicio de la prostitución, rango de edad, estadísticas de violencia hacia la mujer y localidades en donde se**

encuentran: Secretaría Distrital de la Mujer. (2013). Prostitución en Cifras. Mujer es Cifras, 2013, 17.

- **Estudios sobre desempleo del DANE, realizados entre el año 2015 y el primer trimestre del 2016 sobre niveles de desempleo en Bogotá en el primer trimestre del año.** DANE. (2016). Tasa de desempleo en Colombia (boletín marzo). Recuperado de <http://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>
- **Sentencia T-629 de 2010 de la Corte Constitucional el País que rige los derechos de las trabajadoras sexuales en los locales comerciales.** Corte Constitucional. Sentencia T-629. 2010. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2010/T-629-10.htm>
- **Documentos anexos de Redtralsex, Condiciones de trabajo, (red de trabajadoras sexuales en Latinoamérica).** Redtralsex. (2016). Condiciones de trabajo. Buenos Aires, Argentina., recuperado de: <http://www.redtralsex.org/spip.php?article2324>
- **Documentos anexos, videos y artículos relacionados a la gestión de ASMUBULI, en el trabajo sexual en Bogotá y Colombia:**
- **Conferencia Suarez, F. Asmubuli. . (21 septiembre del 2014).”No hablemos de prostitución, hablemos de trabajo sexual”.** Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=jPbQ4TL-Plw>
- **Crónica realizada por canal uno, programa 8treinta sobre las trabajadoras sexuales, explicación de Asmubuli, 8treinta, [Asmubuli]. (2014 noviembre 18).** 8TREINTA de CMI Televisión dialogó con ASMUBULI sobre Trabajo Sexual. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=6qnXBBZvP5U>

- **Libro testimonial del trabajo sexual en España:** Prostituciones : diálogos sobre el sexo de pago / Isabel Holgado Fernández (ed.) Holgado, I., (2008), Prostituciones : diálogos sobre el sexo de pago ,España ,Antrazyt.

Anexo 1

Diarios de campo

En éste aparte se contextualizará el entorno de las zonas, sitios e instituciones de investigación que se explicaron anteriormente como fuentes para el proyecto. De la tabla N° 1 a la 5 se visualizarán las visitas realizadas a lugares relacionados a la prostitución. Se realizaron alrededor de 6 visitas en la zona centro, norte y noroccidente de la ciudad, con el fin de evidenciar la investigación dentro de este proyecto. Para esto se visitó diferentes puntos de la ciudad, como lo son la zona de Chapinero, Carrera 13 con Calle 63, barrio Teusaquillo calle 28 # 15, Calle 76 y Barrio Suba.

Diario de Campo #1	
Objetivo de la visita:	Sector de visita
Identificar posibles actores para diseño de entrevista.	Chapinero, Calle 63 con carrera 14
Fecha de visita	Personas que realizan visita
viernes 13 de noviembre de 2015	Wilson Mendoza
Descripción:	Análisis:
La primera percepción del sitio es la	Somos personas con una amplia curiosidad

<p>oscuridad y el ambiente sombrío, las mujeres que ejercen la prostitución también son las meseras del sitio, aún sin identificar el nombre del lugar, solicitamos nos vendieran 2 cervezas. El precio de estas supera el habitual de otros sitios, \$5.000 pesos y una servilleta que se utiliza como portavasos.</p> <p>Al llegar al lugar comercial se puede ver que venden bebidas alcohólicas, energizantes y otras bebidas. Los precios para las bebidas alcohólicas están entre 7.000\$ hasta 400.000\$</p> <p>Dentro y fuera del establecimiento se encuentra personal de seguridad. En la parte de afuera del establecimiento se encuentran hombres repartiendo tarjetas del lugar, quienes promocionan el sitio y ayudan a la entrada al lugar de clientes. Los “Tarjeteros” son las personas que invitan a las personas por medio de papeles y frases. Es inevitable ser del género masculino y no recibir tarjetas de estas personas por lo cual debimos ingresar al primer sitio de la zona.</p> <p>Se registra mujeres mayores de edad con un rango de edad entre 20 a 35 años quienes pasan por todo el local comercial ofreciendo bebidas y sus servicios. La mujer que nos atendió se ubicó a nuestro lado, ante la mirada de una persona que recibe el dinero de las ventas quien supongo es el administrador. Ella ofrece sus servicios de manera directa indicándonos lo que haría en caso de ser contratada.</p>	<p>investigativa sobre el tema, más no queremos ahondar en la experiencia sensorial. Por lo cual no accedemos a su oferta, pero le indicamos que no se retire tan solo queremos conversar. Realizar un análisis periodístico bajo la influencia del alcohol no es algo profesional, pero dado que es nuestra primera experiencia y ante el temor inminente de la noche decidimos retirarnos.</p>
--	--

Diario de campo #2	
Objetivo de la visita:	Sector de la visita
Reconocimiento de Asmubuli de Colombia	Barrio Teusaquillo

Lugar de la visita	Personas que realizaron visitas
Calle 28 A # 15- 55 Oficina 201, Localidad de Teusaquillo	Lilian Mendoza
<p>Descripción:</p> <p>Asmubuli se encuentra cerca de una calle principal (calle 26). La asociación se encuentra en un segundo piso. La oficina se diferencia de la parte de abajo por la reja blanca que las separa.</p> <p>La oficina cuenta con un espacio limitado de espacio. Cuenta con rasgos de muebles antiguos y pocos puestos de trabajo. Al contabilizar los puestos solo se ven alrededor de 6. Incluyendo el de la lideresa de la asociación.</p> <p>La líder de la asociación no se encuentra en el lugar, por lo que la secretaria de la oficina responde las preguntas. Al preguntarle a la secretaria de la asociación por lugares para realizar entrevistas y trabajos de campo ella responde indicándome locales comerciales de la localidad y referenciando a una mujer con apodo <i>La Mona</i>.</p> <p>Me indica número telefónico y fecha en la cual me podría encontrar con ella, mientras va realizándole una llamada para confirmar la información.</p>	<p>Análisis:</p> <p>Transcurren las 2:15 pm, en un segundo piso, alejado de la vía principal se encuentra Asumubuli, la asociación de trabajadoras sexuales de Colombia. A pesar de que es un lugar pequeño, la primera impresión que me genera al ingresar a este lugar es la amabilidad con la que la secretaria me recibe, a pesar de ser un lugar pequeño y alejado de la calle principal, muchas mujeres asisten allí para conseguir consejos o ayuda. Para este primer encuentro mi meta era reunirme con Fidelia Suarez, líder de la asociación, pero lastimosamente no se encontraba dentro de la oficina, así que fui atendida por la secretaria del lugar, quien me comentó cómo fue el reunir a las trabajadoras sexuales y empezar dicha asociación, junto a una taza de tinto y a los cubículos vacíos, que observaba dentro de la pequeña oficina Alejandra Ríos, secretaria de la asociación me comentó las metas que tenía la asociación, junto con el sindicato recién formado el año pasado. Me comentó sobre la necesidad de regular el trabajo sexual en Colombia, puesto que muchas de las mujeres que realizan el trabajo sexual se ven vulneradas gracias a las pocas garantías que ofrece el gobierno para esta población.</p> <p>Con mucha curiosidad le hablo sobre el proyecto periodístico que realizo entorno a este tema, buscando que ella me diera señale s de algún lugar que fuera viable para visitar sin preocuparme de mi seguridad, un lugar donde pudiera realizar preguntas a las trabajadoras y a sus compañeras. La señora Ríos me recomienda algunos lugares, quien según ella son reconocidos dentro del medio, quienes cuentan con asociadas a Asumubuli, pero me</p>

	<p>hizo la advertencia que debería ir acompañada a dichos lugares puesto que el entorno de estos es poco seguro. También me habla sobre los días que probablemente la líder de la asociación se encontraría en la oficina con el objetivo de que viniera a buscarla en dichos días.</p>
--	---

Diario de campo #3	
Objetivo de la visita:	Lugar de la visita:
Reconocimiento zonas de investigación	Club Oz internacional
Sector donde se va a realizar la visita:	Persona que realizo visita:
Chapinero, Calle 76 con carrera 16. Club Oz internacional	Wilson Mendoza
<p>Descripción:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Es un lugar de difícil acceso, que se encuentra vigilado por guardias de seguridad internos y externos. - Realizan requisas a cada persona que ingresa al establecimiento - Tiene un cobro que oscila entre \$10.000 pesos a \$5.000 - No se permite el ingreso de maletas, ni canguros, ni bolsos grandes - Las trabajadoras sexuales que se encuentran dentro del lugar no están a la vista de los visitantes del establecimiento 	<p>Análisis:</p> <p>Transcurren las 6:23 p.m de este jueves y la primera impresión en contraste con la anterior visita es algo totalmente clandestino.</p> <p>Una reja blanca cerrada y un timbre es el control de acceso para este establecimiento. Oz, es un reconocido club internacional de prostitución con un segmento de mercado muy distinto al de nuestra visita anterior. La exclusividad engalana el lujo de estas instalaciones, para ingresar se debe pasar por un extenso filtro de seguridad, una requisa por parte del personal, seguida del cobro de \$10.000 pesos mcte para ingresar y \$5.000 pesos mcte por el derecho a usar un casillero, no es permitido el ingreso de</p>

<p>Los precios que tienen algunas trabajadoras sexuales del establecimiento</p>	<p>maletas. Ya adentro del establecimiento, me siento sobre un sofá alargado que recorre medio sitio, al frente un tipo de mesa en acrílico blanco con un tubo en medio en donde puedo observar todo el primer nivel del establecimiento.</p> <p>Las mujeres que trabajan en este establecimiento no se encuentran a la vista, salen y entran a una habitación constantemente. El cover me asegura una permanencia en el lugar pero, al recibir la carta me doy cuenta que los precios triplican los de un sitio normal o al menos el del sitio que visite anteriormente. Los meseros de lugar son muy elegantes, corbatín, camisa y chaleco hacen parte de su vestimenta y los clientes que se encuentran en el sitio en su mayoría visten de manera formal, dándome a deducir que trabajan en oficinas cercanas del sector o que son personas con bastantes recursos.</p> <p>Para ahondar en el tema de investigación, converso con varias de las mujeres que se encuentran en el establecimiento y empiezo con preguntas básicas como su nombre, edad y aspectos del sitio. Los precios por pasar un rato con alguna mujer oscilan entre los 150 mil y 200 mil pesos, en donde según lo analizado el tiempo promedio por cada encuentro no supera los 30 minutos. Después de conversar con tres mujeres, le propongo tomar un café a una ellas y así tener una conversación en un entorno distinto con algo más de confianza. La mujer que no supera los 20 años me dice que va a pensarlo, mientras le invite una cerveza para amenizar el momento, luego de un par de rondas accede y me proporciona su número telefónico, sin más reparos me despido y salgo del lugar.</p>
---	---

--	--

Diario de Campo #4	
Objetivo de la visita	Sector en donde se realiza la visita
Acercamiento a población de mujeres Scort	Agencia de Scorts en Bogotá
Lugar de la visita	Persona que realizó visita
Normandía	Wilson Mendoza
Descripción: La agencia que me encuentro visitando maneja todo a través de redes sociales y páginas web, por lo cual me solicitan no incluir la dirección del lugar que visito, que adicionalmente es una vivienda familiar.	Análisis Una casa como cualquier otra, familiar. Habitada por un niño, una mascota y la mamá quien es la administradora de la agencia. En un barrio de estrato 3, Normandía, María quien me pide no develar su identidad y referir este nombre, es la administradora de todos los servicios de @ColumbianScorts en su página web y redes sociales. No me esperaba encontrar un negocio tan casero en una industria que denota manejar mucho dinero. Consulta con María sobre la estructura del negocio: “Todo entra por los ojos, lo importante esta en ofrecer las mujeres de una manera provocante, que despierte interés en los hombres.” Mientras María está sentada en su estructurada oficina casera me muestra el portafolio de sus empleadas que se encuentra en su página web, me despierta curiosidad la historia de María y del negocio por lo que le

	<p>consulte sobre el tema:</p> <p>“Al quedar embarazada de mi hijo hace 3 años, su padre no respondió. Él me dejó sola y pasé mucha hambre pedía dinero en la calle, en los buses. Un día estaba por la zona de tolerancia, allá en el Santa Fé, veía las mujeres prostituirse en la calle y pensé en hacerlo, no fui capaz. Luego hable con algunas de las prostitutas y se me ocurrió hacer lo mismo que ellas hacían en la calle pero en internet. No sabía nada de páginas web, yo me la pasaba en Facebook y Twitter mirando pendejadas y empecé ofreciendo algunas prostitutas del Santa Fé y me fue muy bien, por lo que decidí ahorrar un dinero y hacer la página web. El resto de la historia ya la conoce.”</p> <p>Quiero hacer una entrevista con alguna mujer que trabaja en la agencia, a lo cual le pido que me ayude con alguna persona y me da un perfil de Facebook y un teléfono de Whatsapp y me dice: “La gestión de la entrevista ya es suya, ella se llama Carolina.”</p>
--	--

Diario de campo #5	
Objetivo de la visita:	Lugar de la visita:
Acercamiento a mujer Scott	Whasapp y Facebook
Sector en donde se realiza visita:	Persona que realiza visita:
Internet	Wilson Mendoza
Descripción: : Inicio acercamiento vía redes sociales para tener una posible entrevista o testimonio.	Análisis: “Carolina” es una joven que trabaja en la agencia @ColumbianScorts y fue referida por María la administradora de la agencia.

	<p>Busco contactarme con ella a través de los medios de contacto con los que la refirieron. Luego de 1 semana, ella responde mi solicitud. Me dice que le gustaría conocerme en un lugar neutral y le cito en el centro comercial Titán.</p> <p>Al encontrarme con Carolina, tengo muchas inquietudes pero debo ir con calma, decidí empezar por lo más obvio ¿Por qué se llama Carolina? No puedo usar mi nombre real, me descubrirían muy fácil uso un compuesto que tiene algo de mi nombre real y mi apellido. ¿Con quién vive? Vivo con compañeras que se dedican a lo mismo que yo, ¿Qué le gusta hacer? Me gusta el ejercicio, soy una deportista consagrada al gimnasio. Una Scott debe ser una mujer perfecta, nadie paga por una que no le guste, somos las mujeres que cumplen fantasías y sueños de muchos hombres.</p> <p>De alguna manera me surge la idea de documentar el previo a un encuentro de Carolina y realizo la propuesta.</p> <p>Sorpresivamente acepta y acordamos un nuevo encuentro en mi casa para fotografiarla.</p>
--	---

Diario de campo #6	
Objetivo de la visita:	Lugar de la visita:
Documentar un día de <i>Carolina</i>	Bogotá, Suba
Sector en donde se realiza visita:	Persona que realiza visita:
Suba	Wilson Mendoza
Descripción: Carolina, me visita para realizar la documentación de su trabajo.	Análisis: Me reuní con Carolina en mi hogar, en un ambiente de confianza en donde le pido que actué de manera natural y se preparé. En cada detalle tomo fotografías y converso con ella. La conversación es muy fluida y natural ¿Cuánto puede costar un encuentro?

	<p>“Conmigo es sencillo hay dos ofertas, una es la de la página web y otra es la que le doy a mis conocidos. ¿Le gusta lo que hace? “Bastante, es todo un oficio. Debo lidiar con todo tipo de clientes, lo tomo como un trabajo y mi trabajo es hacer feliz a las personas.” ¿Por qué eligió esta profesión? “En esta profesión se gana muy bien, manejo mi tiempo y en la agencia me han dado todo lo que tengo, me han respetado como empleada y como mujer.</p> <p>Finalizo las fotos e invito a Carolina a tomar algo.</p>
--	---

Diario de campo#7	
Objetivo de la visita:	Lugar en donde se realiza visita:
Reconocimiento del Barrio Santafé	Barrio Santafé
Sector en donde se realiza visita:	Persona que realiza visita:
Barrio Santafé, Bogotá	Lilian Mendoza
Descripción de la visita:	Análisis:
<p>Se realiza un recorrido a través del Barrio Santafé, Bogotá, con el fin de identificar las zonas en donde se encuentran los locales comerciales que se dedican al oficio del trabajo sexual en Bogotá.</p> <p>Al ingresar al barrio Santafé se pueden observar diferentes tipos de personas, por un lado se puede encontrar un barrio común y corriente rodeado de tiendas de barrio, casas antiguas, niños y jóvenes, quienes transitan por el sector con total tranquilidad.</p> <p>Por otro lado también se pueden encontrar, trabajadoras sexuales, locales comerciales dedicados al oficio. Expendedores de drogas, personas habitantes de la calle y personas de dudoso oficio quienes se</p>	<p>Análisis:</p> <p>Son las tres de la tarde en la ciudad, al ingresar al barrio Santafé no puedo disimular el temor que me genera al estar en uno de los barrios más inseguros de la ciudad de Bogotá.</p> <p>Voy caminando por las cuadras del ese sector y encuentro que soy muy llamativa para estas personas, a través de que me voy internando en el sector más personas se quedan viendo que hago en el sector. Los que me miran con más intensidad son aquellos vigilantes que se hacen cerca de los postes de electricidad y miran de lado a lado las personas que deciden entrar al sector.</p> <p>Para no seguir llamando tanto la atención decido ingresar a una panadería, en donde me encuentro a una trabajadora sexual transgenero</p>

<p>quedan mirando el sector desde lugares estratégicos.</p> <p>Estrictamente en las cuadras en donde existen locales comerciales dedicados al oficio de la prostitución es en donde se ve mayor inseguridad y mayor vigilancia por parte de aquellos sujetos llamados “sayayines”.</p>	<p>que habla de su rol con un sujeto que se encuentra al lado de ella. Le va comentando cuánto cobra y le dice que posiblemente esa será su única comida en el día.</p> <p>Mientras voy tomando una gaseosa y mirando el sector me doy cuenta de que los locales comerciales van abriendo sus puertas, para esta apertura me doy cuenta que ya son las cuatro y media de la tarde. Se ven llegar a los locales comerciales mujeres muy voluptuosas y arregladas que van golpeando en las puertas de los locales o simplemente van ingresando por la puerta de al lado.</p>
--	--

Diario de campo #8	
Objetivo de la visita:	Lugar en donde se realiza visita:
Reconocimiento de local comercial, Suba	Local Barytanga
Sector en donde se realiza visita:	Persona que realiza visita:
Suba, La Gaitana	Lilian Mendoza
Descripción:	Análisis:
<p>El local comercial se encuentra en uno de los barrios más populares de la localidad de Suba. El público al que va dirigido dicho establecimiento es para personas entre estrato 1 al 3. Este local es un lugar de stripteas, en donde las mujeres van bailando a ritmo de la música, inclinadas en tubos o en otros artefactos para llamar la atención de los asistentes.</p> <p>En el local se venden bebidas alcoholicas desde \$3.000 hasta \$200.000, varía del producto y la marca que este tenga. Estas bebidas las van ofreciendo las meseras del lugar, quienes se acercan con ropa corta y sugestiva para llamar la atención.</p>	<p>Ingresé a dicho establecimiento por recomendación de una funcionaria de Asmubuli, quien me indica que tiene una conocida en este lugar que está dispuesta a colaborar con la investigación.</p> <p>Para llegar a este lugar, la funcionaria me indicó la dirección y me dijo estrictamente que no mencionara el nombre real del establecimiento ni la identidad de la mujer con la cual me iba a entrevistar.</p> <p>En el sitio encontré personas de bajos y medios recursos quienes departían con las otras mujeres del establecimiento. El lugar se encuentra con poca seguridad, pero en mi estancia en este lugar no se presentó ningún</p>

<p>El lugar se encuentra con poca seguridad y la única forma de llegar a este lugar es a través de los jóvenes quienes le hacen publicidad desde afuera.</p> <p>El sitio queda ubicado en una casa, al noroccidente de la ciudad. El sitio aparenta ser un bar común y corriente.</p>	<p>altercado ni revuelta por parte de los clientes.</p> <p>El rango de edad que tenían estas mujeres estaba entre los 25 años a los 40, quienes se paseaban en el establecimiento con una pequeña falda negra y un bikini.</p> <p>Treinta minutos después de llegar al establecimiento me puedo encontrar con <i>La Mona</i>, quien me realiza unas cuantas preguntas para confirmar que yo era la persona recomendada.</p> <p>Nos sentamos un momento en el bar y conversamos para concretar una cita y realizar la entrevista, <i>La Mona</i> dice que prefiere hacerla desde su casa, por lo cual me indica dirección y fecha para encontrarme con ella nuevamente.</p>
---	--

Anexo 2

Entrevistas:

En este aparte se anexan las entrevistas realizadas durante el trabajo de investigación para el proyecto periodístico. Para este producto se realizaron dos entrevistas semi estructuradas con el fin de enriquecer el relato que se entregaría como producto. Una de ellas fue hecha a *Carolina* una trabajadora sexual *pre pago* que cuenta su historia a través de las preguntas del entrevistador y la de Fidelia, lideresa de ASUMUBULI quien cuenta sus inicios en la profesión y el por qué fue que decidió crear la único sindicato de trabajadoras sexuales del país.

Entrevista 1	
Nombre	Fidelia Suárez Autoriza el uso de su nombre de pila
Lugar de entrevista	ASMUBULI, oficina Teusaquillo Calle 28 A #15-55 Teusaquillo
Lugar de trabajo	ASMUBULI

¿Cuánto tiempo lleva como trabajadora sexual?

23 años, Vine aquí buscando trabajo y lo conseguí, trabajaba en un cargo en el Ministerio de Salud, en el cual me habían recomendado pero tuve que renunciar, al ver que no me salía empleo, tuve que empezar a ser trabajadora sexual, inicié porque me quedé sin trabajo y necesitaba dinero para mantener a mis hijos. Empecé trabajando en la calle y así me he mantenido hasta ahora.

¿Cree que es necesario legalizar el trabajo sexual en Colombia?

Por supuesto, Nosotras las trabajadoras sexuales tenemos el derecho de tener las mismas garantías que cualquier trabajador, eso incluye que nuestra labor sea legalizada, regulada y controlada, para así evitar violaciones a los derechos humanos de aquellas como yo que realizamos esta profesión.

¿Por qué decidió crear ASUMBULI?

Se fundó en el año 2008 con un grupo de tres compañeras que asistimos a un taller en la Universidad de Nariño sobre el trabajo sexual. En esa charla nos abrieron los ojos y entendimos que tenemos los mismos derechos que otros trabajadores, por lo que decidimos crear Asmubuli para que así más mujeres como nosotras pudieran conocer sus derechos.

¿Con cuántas asociadas cuenta dicha fundación?

Por el momento tenemos alrededor de 700 asociadas en todo el país, esperamos que muy pronto sean más.

¿Cuál es la expectativa de conformar un sindicato de trabajadoras sexuales?

Nuestra expectativa es mejorar las condiciones laborales de nuestras compañeras, para que más adelante no sean perseguidas simplemente por su profesión o que sean vulneradas, atacadas y

violadas por ser trabajadoras sexuales.

¿Por qué consideraba que el proyecto de ley 079 realizado por el senador Benedetti no tenía en cuenta a las trabajadoras sexuales y sus necesidades?

El proyecto lo pensaron para beneficiar a los locales comerciales que trabajan con nosotras, este proyecto de ley no beneficiaba de manera significativa a las trabajadoras sexuales porque en primer lugar no se hablaba de trabajo sexual sino de prostitución y para nosotras existe una gran diferencia debido a que cuando se habla de prostitución no se habla de las personas que acceden a recibir una remuneración por un servicio sino a aquellas quienes se encuentran en explotación sexual.

¿Existe aún discriminación hacia las trabajadoras sexuales en Bogotá?

Por supuesto, todos los días llega alguna compañera a la oficina diciendo que ha sido agredida o insultada por personas o hasta por los mismos clientes que siguen pensando que porque somos trabajadoras sexuales no merecemos respeto. Nosotras no somos unas pobrecitas sin opción, yo decido ser trabajadora sexual porque con una panadería no me alcanza, así le he dado educación a mis hijos y como tal merecemos el mismo respeto que tiene un trabajador en su oficina.

¿El gobierno ha realizado alguna campaña o aporte a las trabajadoras sexuales en Bogotá?

Si, en el año 2015 realizaron campañas para la educación sexual de nuestras compañeras como también empezaron a registrarnos para así obtener el servicio de Salud, lastimosamente gracias a este proceso muchas de nosotras quedamos registradas como trabajadoras sexuales, por lo que en muchos lugares nos insultan o nos discriminan por nuestra profesión. Cada vez que vamos a una cita médica o inscribimos a nuestros hijos en el colegio estamos marcadas como trabajadoras sexuales.

¿Fue difícil hacer la convocatoria para unir a las trabajadoras sexuales a su asociación?

Por supuesto, cuando empezamos a convocar compañeras muchas no se querían inscribir porque pensaban que las íbamos a discriminar o que íbamos a coger esos datos para algo, por lo que lo primero que les decimos es que como ellas también trabajamos en este medio, y por esta razón sabemos cuáles son los problemas que giran en torno a esta profesión.

La primera tarea que le colocamos a una compañera cuando ingresan a la asociación es que se llame trabajadora sexual y no puta ni prostituta, estos términos son peyorativos y victimizan. Nos reconocemos como trabajadoras sexuales porque el cuerpo es mi herramienta de trabajo, en mi cuerpo decido yo, en mi cuerpo mando yo. Es un trabajo. Presto un servicio y recibo una remuneración.

¿Cuál fue el mayor problema a la hora de unir a este gremio?

Convencerlas de que se unieran a la asociación, como muchas personas aún no nos conocían pensaba que las íbamos a delatar o que les íbamos a hacer algo o a sacar plata. Por lo que intentamos reunir a nuestras compañeras y que regaran la voz, para que así pudiéramos ingresar.

Entrevista 2	
Nombre	Carolina No autoriza el uso de su nombre de pila
Lugar de entrevista	CC Titán Bogotá
Lugar de trabajo	Agencia ColumbianScorts

Algunos portales web incluyen la denominación “prepagó”, término del argot popular con el que se les conoce a las jóvenes que ofrecen trabajos sexuales a domicilio.

Para conocer acerca de este modelo de negocio y de trabajo es necesario acercarme a personas que estén en el ambiente. El pasado 29 de junio conocí por medio de una persona cercana a Carolina, una estudiante de Administración de Empresas, al igual que muchos colombianos con ganas de surgir y crecer. Carolina como es su nombre artístico, es una trabajadora sexual a domicilio, lo que en léxico profesional se conoce como una Scott.

Al igual que muchos colombianos con un contrato laboral, Carolina tiene un horario para sus labores, cotiza a seguridad social (EPS, ARL y Pensión), goza de prima, cesantías y vacaciones; Me resultaba difícil creer lo que me dice, a pesar de ser un negocio clandestino con tantos supuestos e imaginarios, todo debe estar en orden por si hay problemas con la ley.

¿A qué edad inició su trabajo?

Comencé a mis 18 años, las raíces son los mismos de muchas mujeres: Un mar de necesidades, sin dinero para suplirlas.

¿Cómo fue ese primer momento?

Mi primer hombre fue toda una osadía, la inocencia en este negocio es bien cara a pesar de casi no saber nada del tema. Hay que hacer de tripas corazón y afrontarlo, uno no puede quedar mal porque no lo vuelven a llamar.

¿Cómo se llama la agencia dónde trabaja?

Es una agencia muy reconocida, su nombre es tan obvio que me da risa cuando lo preguntan, se llama “Columbian Scorts”, al responderme esboza una gran sonrisa.

¿Dónde queda?

Está ubicada en una zona residencial sobre el barrio Normandía, ni se imaginaría que es una casa normal por fuera que tiene aspecto de abandonada, ni se le pasaría por la cabeza que opera una de las más grandes agencias de Colombia.

¿Cuánto cuesta un encuentro con usted?

Conmigo es sencillo, hay dos ofertas la de la página web y la que tienen mis conocidos.

¿Qué hace en su tiempo libre?

Me gusta comprar ropa, pintarme las uñas, salir con mis amigas y dormir, amo dormir.

¿Cuánto dinero puede ganar en un mes?

Es relativo, todo según los clientes que atiende. Puedo llegar a ganar en un mes 4 o 5 millones.

¿Qué hará en unos años?

Me gusta lo que hago, pero no puedo hacerlo toda la vida, quiero terminar mi carrera, hacer empresa porque no me gusta ser empleada de nadie. Quiero tener una familia, mi mamá me crio sola y es duro, quiero tener un esposo y unos hijos. Sé que es un poco soñador, pero, me gustaría una familia.

Anexo 3

Testimonios

En este aparte se anexan los testimonios realizados para el producto periodístico en la etapa de investigación. Cada uno de estos testimonios fue realizado en lugares diferentes de la ciudad y con personas involucradas en la labor del trabajo sexual en Bogotá. Para este aparte se realizaron dos testimonios. Uno realizado en la localidad de Suba, en la residencia de *La Mona*, quien por medio de una referencia de su trabajo decidió dar su testimonio para este producto. El otro fue

realizado en un local comercial en el centro de la ciudad, en la calle 22, en donde *Ruby* decidió contar parte de su historia mientras trabajaba en el local.

Testimonio 1	
Nombre	La mona No autoriza el uso de su nombre de pila
Lugar de entrevista	Residencia Barrio Rincón, Suba
Lugar de trabajo	Local comercial <i>Barytanga</i>

Inicié cuando tenía 15 años, cuando me fui de mi casa debido a que mi papa me pegaba. Decidí hacer mi vida por fuera. Cuando salí de mi casa no sabía hacer nada. Tuve diferentes problemas porque era menor de edad y nadie me daba trabajo. Una amiga me recomendó para un trabajo en un bar como mesera, claro, me ayudaba el hecho de que tenía cara de grande. Lo que yo no sabía era la clase de bar que era. El día que fui a hacer la entrevista me di cuenta, era un prostíbulo disfrazado de bar. Mi amiga me dijo que estaban buscando muchachas como yo y yo como no tenía ni trabajo y la plata que tenía ahorrada se me estaba acabando no lo pensé mucho. Después de todo pensaba ¿qué tan difícil puede ser?

En la entrevista, el dueño lo primero que me advirtió era que siempre tenía que hacerle caso a lo que me decía. Que tenía que maquillarme y ponerme ropa para llamar la atención de los clientes, me dijo que tenemos que pasarle un porcentaje de lo que hacemos diario y que no se me ocurriera guardarme plata porque él tenía gente vigilando el bar siempre. También me dio indicaciones de cómo dar señales cuando un cliente se le está pasando la mano.

Al principio me sentí terrible, me dio asco acostarme con el primer tipo que me tocó, era

uno de esos tipos que era frecuente en el bar y cuando me vio decidió que quería conmigo. Me ofreció trago primero, como para calmarme, se me notaban los nervios y el miedo de la primera vez. Me hablaba de lo bonita que le parecía y que nunca me había visto en el bar. Pero tenía tanto miedo de que me fuera a hacer algo que lo más seguro es que se haya dado cuenta. Fuimos a la parte de atrás del bar, él se llevó la botella de trago con él y empezó a quitarse la ropa. Ahí entendí lo que realmente era trabajar como prostituta, no puedo decirte que era virgen porque la verdad no lo era, pero eso que hice ese día no era nada comparado con lo que había hecho antes.

Hace 4 años, como te dije inicié en una licorera de barrio, claro, en un barrio lejano de mi casa, no sé qué pensarían mis papas si me vieran así, aunque no me importa, así me gano la vida, así puedo comer y darme mis gustos, mantener a mi hijo.

Sí, hay clientes que les gusta pegarnos cuando tienen sexo y no hablo de nalgadas, hablo de puños y tratos duros, con correas o jalarnos, cuando quieren hacer eso generalmente ofrece más plata, aunque hay otros aprovechados que hacen eso cuando el guardia no está mirando, o si no lo compran ahí con cualquier vaina, pero casi no se permite porque nos toca atender a muchos clientes por noche.

Atendemos uno cada 30 minutos. La verdad prefiero no contar con cuantos me acuesto, solo cojo el dinero, entrego la parte que le toca al bar y el resto lo guardo para mí. El precio depende de lo que quiera el cliente, como los negocios ofrecen bailes eróticos, bailes privados o pues el ratico, el baile privado cuesta 20 mil y el ratico entre 40 a 50 mil pesos.

Todas las personas piensan que las prostitutas trabajan en eso porque nos gusta el sexo, pero no es así. Lo hacemos porque necesitamos la plata, porque no nos salen otras oportunidades que nos den la misma plata que esto, en sí muchos clientes nos dan asco y muchas de nosotras

huyen del mundo con la coca o el perico y unos buenos wiskis. Muchas están cansadas del sexo y solo lo hacen mientras piensan en otras cosas. Ya gemir se vuelve algo rutinario, somos mejores actrices que esas de la televisión. Muy pocos se dan cuenta de que estamos fingiendo el orgasmo, y bueno muy crédulos ellos pensar que nos excita estar con ellos. Nosotras las del medio entre las trabajadoras sexuales no hacemos gran fortuna como todos piensan, a duras penas ganamos unos dos o tres millones mensuales y eso si nos fue bien, y ya te imaginarás lo que gastamos en mantenernos bien para que nos puedan pagar eso; peluquería, que el cirujano, que las uñas que la ropa, que lo de los niños, lo del arriendo y bueno todas aquí sabemos que la belleza no es eterna pero hay que hacerla durar lo que se pueda, después de todo de eso vivimos.

Pues claro quien no lo quisiera, yo sueño con vivir en otro lado, tener mi propio negocio y no tener que andarle mostrando a los hombres para que me paguen, pero eso es difícil, primero está encontrar un trabajo que paguen lo mismo, lo otro es que una vez que entras a este mundo ya es difícil que te dejen salir, no falta el loco que se obsesiona contigo y te persigue a todo lado. O pues claro no falta el man peligroso que te quiera hacer algo malo o el jefe peligroso que no te deja salirte por que le das mucha plata al negocio.

Claro, uno no puede ni decir en qué trabaja por que o sino no le arriendan, no le venden, todo el mundo lo mira feo y empiezan a hablar de uno en todo lado. Por eso no me gusta ir al médico tampoco, lo miran a uno como si fuera la peor porquería si uno dice que es prostituta, aunque ese término a ninguna nos gusta, nosotras somos trabajadoras sexuales, no putas ni prostitutas.

Testimonio 2	
Nombre	Ruby No autoriza el uso de su nombre de pila
Lugar de entrevista	Local Comercial centro de Bogotá Barrio Santafé: Las troyanas, nombre cambiado a petición de entrevistada
Lugar de trabajo	Local comercial <i>Las Troyanas</i>

Testimonio 2

Empecé cuando tenía 22 años. Cuando el padre de mi hijo me abandonó por otra vieja. No tenía plata, ni trabajo, ni nada. Yo era una ama de casa y trabajaba en casas como muchacha del servicio de vez en cuando. Fue ahí donde el dueño de casa me ofreció plata por acostarme con él. Como yo no tenía plata y estaba pasando necesidades le acepté la plata. Lo empecé a hacer de vez en cuando, cuando necesitaba plata, por que como me tocaba sola con todo a veces no alcanzaba la plata del sueldo de los fines de semana. El dueño de casa me empezó a pagar por cada vez que me acostaba con él y no faltó mucho para que empezara a buscar clientes por mi cuenta.

Ahí empecé, me paraba de vez en cuando en la calle a ver si se me ofrecía algún tipo, me paraba en la caracas con 22, en la parte de atrás del barrio, la gente me miraba mal o me decía vulgaridades pero con el tiempo entendí que hacerle caso a los comentarios de la gente es perder el tiempo. No faltó mucho para que empezara a buscar trabajo en las “wiskerías” o en los burdeles del centro, porque las compañeras que me encontraba en la calle decían que era mejor en un local, mucho más seguro y la paga era un poco mejor.

Hay hombres que son muy violentos y más cuando están borrachos, tratamos de cuidarnos entre nosotras llevando algún cuchillo o gas pimienta para en caso de que pase eso.

Una vez un tipo intentó golpearme en la cara porque no me quería pagar y yo no le quería dar besos. Me tocó pegarle y salir a correr. Si no hubiera reaccionado no sé lo que me hubiera pasado.

En los locales es más seguro, pero igual uno corre el riesgo de terminar muerta, o herida o violada y robada, porque en esta profesión hace falta más seguridad para nosotras. Si nosotras vamos a una estación de policía a quejarnos de una agresión de un cliente no nos toman en serio y además de que ya quedamos marcadas como prostitutas en la estación de policía.

No, acá falta más seguridad, nosotras somos como cualquier trabajador normal, deberíamos tener los mismos derechos que los otros. Acá ni siquiera tenemos seguridad social o fondo de pensiones, no tenemos vacaciones o días libres pagados, todo lo que ganamos tenemos que pagarnos nuestra eps y nuestra pensión eso sí, si queremos salir de prostitutas algún día.

Mi mamá lo sabe, pero ella vive lejos y rara vez viene aquí a Bogotá. Cada vez que me llama me dice que deje ese trabajo, pero es difícil, porque ¿en dónde uno encuentra un trabajo que le paguen igual a este?, No le quiero decir a mi hijo aún, la verdad no le quiero decir. Tengo miedo de lo que pueda decir de mí.

Yo creo que todas soñamos con retirarnos alguna vez cuando ya tengamos mucha plata o alguien que nos saque de esta vida. Espero que pueda encontrar la salida de esta vida pronto, porque cada año que pasa es más difícil conseguir clientes.

Lista de referencias

Corte Constitucional, (2010), Sentencia T-629. Recuperado de:

<http://www.corteconstitucional.gov.co/RELATORIA/2010/T-629-10.htm>

Crucianelli.S. (2008). Herramientas digitales para los periodistas. En C. Sandra, Herramientas digitales para los periodistas . Texas: Independiente. Recuperado de:

<https://knightcenter.utexas.edu/books/HDPP.pdf>

Hartin-Iorio, S. (2016). El método cualitativo en periodismo. Recuperado de: Aprender en línea:

<http://aprendeonline.udea.edu.co/lms/moodle/mod/page/view.php>

Holgado, I., (2008), Prostituciones : diálogos sobre el sexo de pago ,España ,Antrazyt.

Restrepo, E. (2013). La entrevista como técnica de investigación social. Recuperado de:

<http://ecaths1.s3.amazonaws.com/tecnicasetnograficas/1254249194.entrevista-%20restrepo.pdf>

Secretaría Distrital de la Mujer. (2013). Prostitución en Cifras. Mujer es Cifras, (Boletín 1),

Bogotá.

Paralelos e Imaginarios del Trabajo Sexual Femenino

Conversaciones y testimonios de las mujeres de Bogotá



Lilian Mendoza y Wilson Mendoza

Apreciado Lector:

En este libro encontrará las ilustraciones del trabajo sexual como una realidad social.

En las fotos se han capturado personas y lugares que hacen parte o conviven directa e indirectamente con el trabajo sexual femenino, Las imágenes están autorizadas para su publicación bajo el rigor de la clandestinidad y ante el requisito de proteger su buen nombre, se conserva el valor del anonimato para este ejercicio investigativo.

Las imágenes y testimonios han sido recogidos sin ninguna condición o favor económico, El objetivo del proyecto está basado en realizar un acercamiento a la prostitución en Bogotá, conocer su entorno y visibilizar la cotidianidad de sus actores, a través de la realidad periodística.

Citas con Carolina

Encuentros cercanos con realidades del trabajo sexual.

Carolina es una estudiante de Administración de Empresas, también es una mujer que ejerce el trabajo sexual bajo la denominación de “*prepagado*”. Las prepagadas son mujeres que sobreviven del trabajo sexual. Se estima que en al igual que 7 mil mujeres más que estima la Secretaría de la mujer de Bogotá.

“Nací en esta ciudad, tengo 22 años y hago este trabajo desde los 18. Mis comienzos son los mismos que la mayoría de niñas: Un mar de necesidades sin dinero para suplirlas. Me hago llamar Carolina porque tengo una vida paralela a este trabajo, estudio y no quiero que se mezcle lo uno con lo otro. No me da vergüenza lo que hago, pero sé que la sociedad es muy moralista y quiero salir adelante”.

Foto de Wilson Mendoza

Carolina es Trabajadora Sexual a domicilio, realiza visitas a hoteles, residencias, casas de clientes entre otros lugares. Le gusta trabajar de esta manera porque se siente menos expuesta a peligros. Sus clientes en mayoría son hombres de altos perfiles, ejecutivos, comerciantes, extranjeros y sus tarifas varían según el cliente y tipo de servicio que realiza.



Foto de Wilson Mendoza

Conocí a Carolina por medio de una referencia realizada por María, la administradora de la página @ColumbianScorts, la agencia donde ambas trabajan. A diferencia de lo que hubiese podido pensar esta agencia es administrada desde un ambiente familiar, en una casa en el sector del barrio Normandía.

“María es mi jefe y tenemos una excelente relación. En promedio trabajamos 18 niñas en la agencia, existen algunas que trabajan de manera fija, cumplen un horario y otras que sólo lo hacen en fines de semana y vacaciones.”

La prostitución en Bogotá es todo un negocio organizado, Los pagos de los clientes se realizan por medio de tarjetas de crédito, por lo cual genera impuestos como el I.V.A. Las mujeres que ejercen este oficio como “*prepagos*” en su mayoría realizan aportes a seguridad social y pensión.

Pese a no contar con un contrato laboral escrito, la prostitución es un trabajo legal como cualquier otro y otorga a esta población los mismos derechos y beneficios que cualquier empleo formal homologando lo que se conoce como un contrato por prestación de servicios.

María, la administradora de la agencia exige a todo su personal realizar los aportes a Seguridad Social y pensión para trabajar con la agencia. Los aportes se realizan sobre el total de los ingresos que cada mujer recibe mensualmente.



Foto c



Su fragancia en la cercanìa es bastante agradable, huele a cítricos, tiene una larga cabellera alisada, esta impecable.

Carolina come de todo, pero su debilidad son los postres. Le dañan la dieta. Vive con dos amigas, somos 3 mujeres muy unidas. Nos dividimos las labores de la casa y quien cocina cada día.

De su familia me dice que no queda nada: Mi mamá falleció, mi papá nunca se hizo cargo de mi y mi hermano, y mi hermano está en el ejercito.

Sobre su vida setimental me habló poco, no tiene novio. En este trabajo no se puede tener nada serio con nadie. Tengo amiguitos pero nada serio, a veces hablamos y salimos. No cree en el matrimonio, me dice que le han fallado los hombres y que ella tampoco podría serles fiel .

de Wilson Mendoza



Foto de Wilson Mendoza

Me reuní con Carolina en un centro comercial de Bogotá. Ella es una mujer muy hermosa, mide aproximadamente 1,65 cm, usa tacones, labial rojo y tiene cara aún de niña.

Su ropa se encuentra en perfecto estado y evidencia que es de marcas reconocidas. Su cabello es largo de color castaño, tiene ojos marrón y una boca pequeña, le gusta verse impecable y tiene una fragancia a frutas, podría decir que su frangancia es tropical.

Dedica su tiempo libre al ejercicio, fuma cuando tiene mal humor o esta estresada, no toma, o al menos no se emborracha y detesta la rutina, Carolina es una joven que quiere crecer económicamente,

Su principal sueño es crear su propia empresa, aunque no sabe de que aún.



Foto de Wilson Mendoza

Sobre el trabajo sexual me dice que es una tarea difícil, “ Hay mujeres que les toca en la calle, eso es muy duro y las admiro.” “Yo no podría hacer eso, soy una mujer que no me gusta exponerse tanto, saber que todos te conocen y digan hay va esa puta, no debe ser nada fácil”. Prefiere ser una “*prepago*” por que el anonimato la protege, el dinero se ve mucho más y al contrario de esconderse, la mayoría de sus clientes las quieren mostrar.

“Somos como unas joyas para ellos, hacen reuniones en donde nos exhiben como caballos finos, al principio no fue muy agradable pero saber que te dan todo, ropa, carros, dinero, perfumes, casas sólo por ser bonita me hace sentir muy alagada.”

En los tacones de ellas

Son las dos de la tarde y el ruido se apodera del centro de la ciudad. A pocos metros del Barrio Santafé se escuchan los bocinazos de la calle. El sol encandelilla la tarde y el frío contrasta con el clima de la ciudad, “Ruby”, “La Mona” y Fidelia nos estarán acompañando en los próximos días narrando sus historias de vida y experiencias sobre la prostitución las cuales serán contadas a través de esta crónica.

Conociendo el negocio

El barrio Santafé, en medio de esta frenética localidad, al occidente de la Caracas y entre las calles 19 y 22, se encuentran las cerca de 64 cuadras que componen el conocido sector, que es característico por ser uno de los barrios más antiguos de la ciudad. Uno de los territorios más agitados de la ciudad debido a la presencia de expendios de droga, venta de armas, explotación de menores y por supuesto prostitución.

Las personas que recorren estas calles ven con sorpresa y temor a las personas de su alrededor, que en su mayoría son trabajadoras sexuales que exhiben sus cuerpos sin ningún disimulo. Las cuadras que rodean el barrio Santafé están llenas de moteles, hostales, whiskerías o salas de masaje y claro, pequeñas tiendas de barrio, la cual contrasta con las casas antiguas, que a lo lejos evocan un poco de terror e incertidumbre debido a los secretos que pueden guardar.

En medio de este panorama arquitectónico y locales de “diversión para adultos” están ellas, las trabajadoras y trabajadores sexuales jóvenes, adultos, transexuales, hombres y mujeres que, buscando salir de la pobreza, han decidido entrar en un negocio en el que se intercambia placer por dinero. “Aquí se puede conseguir sexo oral desde 5 mil pesos, una ‘manoseada’ por la misma cifra, y de ahí en adelante lo que toque. Así lo afirma una trabajadora sexual transexual que ejerce desde la calle, que encontramos dentro de una cafetería, mientras observábamos como entrar al lugar sin levantar sospechas”



Foto de Lilian Mendoza

Al pasar por las calles del barrio no faltan las miradas insinuantes de aquellas mujeres que sin ningún tipo pudor ofrecen sus servicios esperando a que alguien desee pagar por el “rato” con ellas. Indagando precios por las cuadras, se pueden encontrar acompañantes desde 8000 mil pesos por un rato, que en su mayoría trabajan desde la calle hasta precios de 100.000 o hasta 500.000 quienes son las de los locales comerciales del sector, por ejemplo “Las Paisas” o “Troya”.

Tampoco hacen falta la mirada de aquellos quienes están detrás de las mujeres, ya sea protegiéndolas o para robarlas y quitarles el dinero que se hicieron en el día. A estos vigilantes se suma la presencia de los llamados "Sayayines", nuevos habitantes de la zona que han llegado tras los movimientos de la policía Nacional en los últimos meses en el Bronx y San Bernardo quienes se han trasladado a diferentes barrios de la ciudad, incluyendo al Santafé. Pasan continuamente por la calle, inspeccionan todo con la mirada, especialmente a las personas que no conocen.



Foto de Lilian Mendoza

Los negocios empiezan a abrir sus puertas a las cuatro de la tarde, en donde poco a poco se ven llegar hombres y mujeres. Decidí entrar a un bar en la calle 22, me encontraba acompañada de unos compañeros, no quería levantar sospechas entre las personas que vigilaban el bar. Que por cierto tienen una restricción exagerada a la hora de ingresar.

Cuando se ingresa a estos lugares lo primero que advierte el encargado de la puerta es no sacar celulares o algún dispositivo que tenga alguna cámara, si encuentran a alguien tomando fotografías pueden sacarlo del local, arrebatarse el celular y borrar las fotos o algo peor. Al entrar a este lugar se puede detallar pequeños destellos de luz color rojo, acompañado de músicaailable, muebles coloridos y muchos espejos, además de una plataforma en donde pasaban algunas mujeres. Después de ingresar decidí tomar una cerveza y empezar a mirar el negocio. Todas las mujeres que trabajaban en el bar se distinguían por sus pequeñas, llamativas y escotadas ropas. Una de ellas se acercó a nosotros y nos ofreció la carta. Sin pensarlo dos veces le propuse regalarme unos minutos de su jornada laboral a cambio de que consumiéramos una gran cantidad de bebidas, después de pensarlo un poco ella aceptó. “A pesar del dinero o estrato en el que se encuentre la profesión del trabajo sexual estará siempre para todas las clases sociales. Así lo dice “Ruby”.

“Ruby”, como se hace llamar dentro del bar, empezó como trabajadora sexual cuando tenía 22 años. Es de estatura media, color de piel canela, ojos color miel y ropa escotada. Lleva un short negro y un top de color rosa, según ella, su traje de trabajo. Se enorgullece de que sus medidas estén por el clásico 90 – 60 – 90 y sueña con obtener el suficiente dinero para montar un burdel y ganar más dinero. Trabaja en el barrio Santafé hace 6 años, es una de las “maduritas” del bar y es muy solicitada entre los clientes que frecuentan.

“Ruby” dice que nunca había imaginado terminar en un bar como trabajadora sexual, debido a que las circunstancias de la vida no le dieron alternativas que le brindaran un mejor salario. “Cuando el padre de mi hijo me abandonó por otra vieja no tenía plata, ni trabajo, ni nada. Yo era un ama de casa y trabajaba en casas como muchacha del servicio de vez en cuando. Fue ahí donde el dueño de casa me ofreció plata por acostarme con él. Como yo no tenía plata y estaba pasando necesidades le acepté”.

“Lo empecé a hacer de vez en cuando, cuando necesitaba plata, por que como me tocaba sola con todo a veces no alcanzaba el sueldo. El dueño de casa me empezó a pagar por cada vez que me acostaba con él y no faltó mucho para que empezara a buscar clientes por mi cuenta.”

“Ahí empecé, me paraba de vez en cuando en la calle a ver si se me ofrecía algún tipo, me paraba en la Caracas con 22, en la parte de atrás del barrio, la gente me miraba mal o me decía vulgaridades pero con el tiempo entendí que hacerle caso a los comentarios de la gente es perder el tiempo. No faltó mucho para que empezara a buscar trabajo en las wiskerías o en los burdeles del centro, porque las compañeras que me encontraba en la calle decían que era mejor en un local, mucho más seguro y la paga era un poco mejor”.

Después de ofrecerle un trago a “Ruby” ella decidió descansar un momento y sentarse con nosotros, se veía cansada de los pies, puedo decir que era por aquellos tacones de punta que llevaba desde que entró a su turno y que no se había retirado por que se había quedado hablando conmigo.

“Ruby” decidió explicar el modo en que se mueve el negocio dentro de un local, “La dinámica es simple, tu trabajando en un bar te ofreces al cliente, primero le haces la charla, le picas el ojo, te le acercas, lo seduces, lo invitas a tomar y que haga el gasto en el prostíbulo, “así le dice ella”, después de todo entre más consuman mejor para los del bar, haces que siga consumiendo y lo convences para que vaya contigo. Haces lo posible para que se venga rápido, gimes, gritas, te portas provocativa y excitada para que el cliente quiera volver. Las ganancias para ti varían de la cantidad de clientes que atiendas en la noche y el trago que les hagas comprar. En promedio atiendo por noche a siete clientes, me pagan 40.000 pesos cada uno. De eso el bar me descuenta 10.000 y adicional me gano lo del trago, que no es mucho de ganancia, pero eso ayuda al bolsillo”.

“Ruby” “No lleva mucho trabajando en el local, pero gracias a esto pudo comprarle la bicicleta que quería su hijo y comprarle los libros para el colegio, eso dice ella, “Además de poder pagar los servicios y no vivir colgada, como veo a mis vecinos quejándose de las pocas ofertas laborales y de los tres o cuatro meses que llevan buscando trabajo”. “Ruby” no necesita saber sobre cifras para saber que para encontrar trabajo en Bogotá cada día es más difícil y es que de acuerdo con el DANE el número de bogotanos sin trabajo se ubicó en 479.000. Los Bogotanos se demoran en promedio 3 o 4 meses en encontrar empleo, situación que preocupa a “Ruby”, “Los vecinos que conozco que tienen trabajo siempre es de 8 horas, con un salario mínimo, trabajando de lunes a viernes o domingo a domingo, ¿qué vida le puedo ofrecer a mi hijo si tengo un trabajo así?”.

Así, esta profesión le ha dado a “Ruby” los “beneficios laborales” que muchos colombianos no tienen. Tal vez por ello intenta ignorar que su mamá lo sabe. “Mi mamá lo sabe, pero ella vive lejos y rara vez viene aquí a Bogotá. Cada vez que me llama me dice que deje ese trabajo, pero es difícil, porque ¿en dónde uno encuentra un trabajo que le paguen igual a este?, así como el miedo que siento a que su hijo se entere, “no le quiero decir a mi hijo aún, la verdad no le quiero decir. Tengo miedo de lo que pueda decir de mí, a pesar de que tiene solo 8 años puede que lo tome a mal o que sus compañeritos empiecen a tratarlo mal por mi profesión”.

Después de hablar sobre su trabajo “Ruby” se acomoda nuevamente sus zapatos, se levanta y por último nos dice que goza de los momentos con algunos clientes y que no le avergüenza ser trabajadora sexual, “a pesar de que discriminan este trabajo, gracias a él como, vivo, pago arriendo y mantengo a mi hijo”. Ella se despide amablemente y se va a atender a otro cliente que en promedio podría tener unos treinta y cinco años y miraba a “Ruby” desde antes de empezar a hablar conmigo, quien decide llevarla a uno de los cuartos de atrás del bar, no duró mucho para convencerse. Solo cruzó con “Ruby” unas cinco palabras y luego ella se lo llevó.

El tiempo es relativo en este lugar para todos. Yo, por ejemplo, no había notado que son las 10 de la noche, hora en la cual decido partir.



2. La que se acostumbró a ser observada

Con su minifalda de seda negra, camisa azul marina de straples que no deja mucho a la imaginación, ligeros negros que le llegan hasta la rodilla; maquillaje sobrecargado que intenta ocultar las ojeras pronunciadas que se han marcado en su rostro por su horario de trabajo; “La mona”, una trabajadora sexual de la localidad de suba, me espera en la puerta de su casa mientras se alista para ir a su jornada laboral, aún sin zapatos y llevando unas pantuflas de Gardfield me saluda con una sonrisa y afecto en su hablar, me dice que siga; colocando su mano en mi espalda, esperando a que termine de entrar para cerrar la puerta.

Al pasar por las calles del barrio no es escasa la mirada de aquellas mujeres que sin ningún tipo de disimulo, ni pudor ofrecen sus servicios esperando a que alguien desee pagar por el “rato” con ellas. Al caminar por las calles de aquel barrio e indagando precios por las cuadras, se pueden encontrar acompañantes desde 8000 mil pesos por un rato, que en su mayoría trabajan desde la calle hasta precios de 100.000 quienes son las de los locales comerciales del sector, por ejemplo “La piscina” o “El Castillo”.

Al entrar a su casa puedo ver lo acogedor y reducido que es aquel lugar, no noto ninguna diferencia entre la casa de un trabajador común a la de ella. Tiene una pequeña sala, con tan solo tres sillas y una mesa antigua cuadrada, que nos recuerda a las casas tradicionales colombianas. En la sala tiene un gran televisor y unos sofás de colores vivos que iluminan el lugar. Ella me invitó a sentarme, mientras me servía un jugo de maracuyá que tenía en su nevera.

Me asomé a la mesa de su comedor, encima tenía su bolso junto con un gas pimienta, y un corta uñas; parecía que los llevaba a todas partes, se notaba el gasto que cada uno de ellos tenía y que demuestran los objetos que utilizamos a diario. Asumí que estos artefactos los utiliza para defenderse en caso de emergencia, también tenía su cédula, me respondió que la guarda y la lleva siempre para que en caso de que le pase algo las personas que la encuentren sepan identificarla, puesto que sabe que pertenece al grupo de trabajadoras sexuales en Bogotá quienes viven con constante miedo e incertidumbre puesto que en Colombia no existen garantías para su protección.

“La mona”, decide sentarse al lado mío y nos sugiere empezar con la entrevista, mientras enciende un cigarrillo mustang que se encontraba encima de su mesa del comedor. “empecé desde los 15 años, soy de Saravena, Arauca y trabajo en este momento en un pequeño local comercial en Suba, Lombardía”. En la actualidad “La Mona” tiene 19 años y dice que aunque muchos creen que las trabajadoras sexuales ingresan a este trabajo por gusto al sexo, en su caso no es así, “Muchas lo hacemos porque necesitamos la plata, porque no nos salen otras oportunidades que nos den la misma plata que esto, otras porque no existe un trabajo en que paguen igual y otras lo hacen por el gusto a las experiencias fuertes, en este trabajo tu puedes ver de todo, lo peor y lo mejor de la sociedad”.



Foto de Wilson Mendoza

Ella ingresa a trabajar a las cuatro de la tarde y sale hasta las cuatro de la mañana, trabaja de martes a domingo y descansa los lunes, tiempo que según ella dice le alcanza para dormir, comer y cuidar de su cuerpo, porque no es un mito que de la apariencia vive y cada día debe verse mejor. Dice que le invierte a su cuerpo cada mes al menos un cuarto de su sueldo.

Se lo gasta en cremas, maquillaje, ropa, peluquería y sin mencionar los detallitos que se ha mandado arreglar con el cirujano, que por baratos y dependiendo de lo que quiera hacerse le cuestan desde 5 millones hasta 20 millones de pesos, los cuales debe ahorrar para así no verse tan colgada. Aprendió a “invertirle platica al negocio”, puesto que sabe que cada día en Bogotá aparecen trabajadoras sexuales mucho más jóvenes. Su instinto es acertado, parece que no necesita saber que el 7,1 por ciento de las personas que ejercen la prostitución en Bogotá comenzaron antes de los 15 años para saber que la competencia esta dura.

Mientras ella se va colocando los tacones, que de alto sobrepasan los cuatro centímetros nos cuenta su primera experiencia como trabajadora sexual “al principio me sentí terrible, me dio asco acostarme con el primer tipo que me tocó, era uno de esos tipos que era frecuente en el bar y cuando me vio decidió que quería conmigo. Me ofreció trago primero, como para calmarme, se me notaban los nervios y el miedo de la primera vez. Me hablaba de lo bonita que le parecía y que nunca me había visto en el bar. Pero tenía tanto miedo de que me fuera a hacer daño que lo más seguro es que se haya dado cuenta. Fuimos a la parte de atrás del bar, se llevó la botella de trago con él y empezó a quitarse la ropa, sin pensarlo dos veces se abalanzó sobre mí y sin el mínimo contacto visual empezó a tener sexo conmigo. Ahí entendí lo que realmente era trabajar como prostituta. No puedo decirte que era virgen porque la verdad no lo era, pero eso que hice ese día no era nada comparado con lo que había experimentado antes”. Aunque ya ha pasado tiempo desde esa primera vez dice que aún no se acostumbra a tener relaciones sexuales por dinero con hombres que no conoce.

Haces lo posible para que se venga rápido, gimes, gritas, te portas provocativa y excitada para que el cliente quiera volver. Las ganancias para ti varían de la cantidad de clientes que atiendas en la noche y el trago que les hagas comprar. En promedio atiendo por noche a siete clientes, los cuales me pagan 40.000 pesos cada uno, de los cuales el bar me descuenta 10.000 y adicional me gano lo del trago, que no es mucho de ganancia, pero eso ayuda al bolsillo”.

“Ruby” “No lleva mucho trabajando en el local, pero gracias a esto pudo comprarle la bicicleta que quería su hijo y comprarle los libros para el colegio, así dice ella, “Además de poder pagar los servicios y no vivir colgada, como veo a mis vecinos quejándose de las pocas ofertas laborales y de los tres o cuatro meses que llevan buscando trabajo”. Y es que de acuerdo con el DANE, la tasa de desempleo se encuentra en 10,4 por ciento en el trimestre de noviembre del año pasado a enero de 2016, el número de bogotanos sin trabajo se ubicó en 479.000. Los Bogotanos se demoran en promedio 3 o 4 meses en encontrar empleo, situación que preocupa a “Ruby”, “Los vecinos que conozco que tienen trabajo siempre es de 8 horas, con un salario mínimo, trabajando de lunes a viernes o domingo a domingo, ¿qué vida le puedo ofrecer a mi hijo si tengo un trabajo así?”.

“Mi mamá lo sabe, pero ella vive lejos y rara vez viene aquí a Bogotá. Cada vez que me llama me dice que deje ese trabajo, pero es difícil, porque ¿en dónde uno encuentra un trabajo que le paguen igual a este?, no le quiero decir a mi hijo aún, la verdad no le quiero decir. Tengo miedo de lo que pueda decir de mí, a pesar de que tiene solo 8 años puede que lo tome a mal o que sus compañeritos empiecen a tratarlo mal por mi profesión”.

Después de hablar sobre su trabajo “Ruby” se acomoda nuevamente sus zapatos, se levanta y por último nos dice que goza de los momentos con algunos clientes y que no le avergüenza ser trabajadora sexual, “a pesar de que discriminen este trabajo, gracias a él como, vivo, pago arriendo y mantengo a mi hijo”. Ella se despide amablemente y se va a atender a otro cliente, quien decide llevarla a uno de los cuartos de atrás del bar, se podría decir que el hombre no duró mucho para convencerse de llevarla atrás. Solo cruzó con “Ruby” unas cinco palabras y luego ella se lo llevó.

Al mirar la hora me di cuenta que ya eran las 10 de la noche y era tiempo de partir, al día siguiente tendría una cita con Fidelia Suarez, la representante y fiel luchadora de los derechos de las trabajadoras sexuales en Colombia. Quería llegar descansada a su encuentro, porque tenía varias preguntas por hacer y curiosidad por ver aquella mujer que se enorgullece de la profesión.

3. La lucha por los derechos

Son las nueve de la mañana de un martes, el día de hoy me encontraré con Fidelia Suarez, la presidenta de ASMUBULLI, (Asociación de Mujeres Buscando Libertad), quien junto a su equipo de trabajo, conformado por una asesora legal, un asesor financiero, de comunicaciones y uno programático, tienen la meta de mejorar las condiciones laborales de las trabajadoras sexuales en Colombia.

Cuando ingreso a la oficina ubicada en el barrio Teusaquillo de Bogotá recuerdo una entrevista que dio para Las Dos Orillas, en donde va contando como en una jugada del destino llegó a la ciudad de Bogotá como muchos, con ganas de encontrar opciones laborales que se ajustaran a sus necesidades. Trabajo que sí consiguió, empezó a trabajar en el Ministerio de Salud, por una recomendación que tenía, pero en este trabajo no pudo continuar por mucho tiempo debido a que tuvo que renunciar por razones que no quiso confirmar.

Sentada en un escritorio de una pequeña oficina en el centro de Bogotá, rodeada de libros de leyes, un computador con miles de nombres y datos de las trabajadoras sexuales en Bogotá me encuentro a una mujer que ha dedicado su vida a ser trabajadora sexual. Lleva más de 20 años de su vida en dicha profesión a la que le agradece, ya que con ella pudo sacar a sus tres hijos adelante.

Fidelia, a diferencia de otras mujeres, de otras trabajadoras sexuales se enorgullece de su trabajo y quisiera que no fuera tan discriminado por la sociedad “Nosotras no somos unas pobrecitas sin opción, yo decido ser trabajadora sexual porque con una panadería no me alcanza, así le he dado educación a mis hijos”.

Fidelia Suarez, nació en Corozaal, Sucre, y hoy recuerda lo difícil que fue tomar la decisión de empezar como trabajadora sexual y las muchas agresiones, desprecios y humillaciones que tenía que soportar una y otra vez por haber elegido la prostitución como la única manera de sacar adelante a sus tres hijos.

En las mañanas trabaja como activista y lideresa de la asociación, rebuscando apoyo y reconocimiento por parte de las entidades del estado y privadas. Por la noche es una de las trabajadoras sexuales, ya maduras, que salen a las calles vecinas de la Universidad Jorge Tadeo Lozano a buscar clientes.

Con mucha euforia dice que le gusta su oficio, el cual empezó desde 1993 en un club nocturno de la carrera 13 con calle 49; Nunca ha cambiado de localidad afirma, puesto que dice que ya conoce esta zona y aunque temerosa e insegura, poco a poco empezó a perderle miedo a enfrentar la noche con desconocidos. Su trabajo, 23 años después, dice que le agrada.

A simple vista Fidelia no aparenta ser una trabajadora sexual, y mucho menos cuando se encuentra sentada en su oficina con gafas de aumento, intentando leer unos documentos relacionados a los registros de sus compañeras en la asociación. Fidelia, desde la comodidad de su silla comenta cómo se dio cuenta que debía luchar por sus derechos como trabajadora: “Aquejada por el dolor en una muela, fui al odontólogo. Este día en el que fui al consultorio estaba lleno de pacientes, quienes con ojos intrigados me miraban como si fuera un bicho raro. Yo trataba de disimular la hinchazón colocándome un pañuelo en mi boca. Me acerqué a la recepción para solicitar una cita urgente. La asistente del consultorio me miró de arriba a abajo y delante de todos los pacientes le gritó a la puerta del médico (Acá llegó una de las putas). Cerré los ojos y le pedí a la tierra que me tragara en el acto. Las personas no ven que detrás de esta profesión está una mujer que también merece respeto y dignidad”.

Con su tono de voz fuerte y seguro de lo que está diciendo Fidelia recuerda como fue la creación de ASMUBULI , La Asociación de Mujeres Buscando Libertad quien se fundó en el año 2008 después de que ella y un grupo de tres compañeras asistieran a un taller en la Universidad de Nariño. Allí conocieron que tenían los mismos derechos de cualquier otro ciudadano, por lo que decidieron emprender el camino de crear dicha asociación debido al cansancio de los atropellos y las malas condiciones laborales que se conocen de esta labor.

En la actualidad la asociación tiene su propia oficina en el barrio Teusaquillo de Bogotá. Recibe el apoyo económico del Fondo de Población de las Naciones Unidas y hace parte de la Red de Mujeres Trabajadoras Sexuales de Latinoamérica y el Caribe. Hasta hace poco tiempo ASMUBULL ofrecía capacitaciones en prevención, incidencia política y liderazgo. Además, entre sus principales objetivos está la presentación de un documento que sería llevado a la Corte Interamericana de Derechos Humanos, junto a 17 países, para pedir la regulación del trabajo sexual y denunciar el asesinato de varias mujeres.

Fidelia, quien en compañía de sus compañeras de trabajo va en busca de mujeres que se quieran integrar a la asociación, caminando los distintos puntos en donde las puedan encontrar. Ella dice que quiere recorrer cada barrio, localidad y negocio para que ellas puedan conocer sus derechos y empezar a luchar por ellos.

El primer requisito que le pide a cada mujer que trae es reconocerse como trabajadora sexual y no como prostituta ni como “puta” porque, según explica, estos términos son peyorativos y victimizan. “Nos reconocemos como trabajadoras sexuales porque el cuerpo es mi herramienta de trabajo, en mi cuerpo decido yo, en mi cuerpo mando yo. Es un trabajo. Presto un servicio y recibo una remuneración”.

La actividad del trabajo sexual se concentra mayormente en Los Mártires con el 25,7 por ciento; Santa Fé que congrega el 14,2 por ciento, mientras que Kennedy tiene el 12,8 por ciento, Chapinero (6,9%) y Barrios Unidos (5,7%).

Fidelia, sentada en su escritorio analiza y opina con su voz seria y argumentos sólidos sobre lo que viene y lo que espera, “Mientras exista la discriminación y la exclusión de las trabajadoras sexuales en el País se seguirán presentando casos de violencia, maltrato y asesinatos que no se justifican ni benefician a nadie, yo quiero, junto a mis compañeras llegar a vivir en un mundo en donde mis compañeras y yo puedan trabajar sin temor y con todas las garantías que merecen. Porque a pesar de que seamos trabajadoras sexuales, somos mujeres y merecemos un trabajo digno.

Sin más tiempo Fidelia se despide y dice que tiene una reunión con otras trabajadoras, ella deja en mi mente el riesgo al cual se enfrentan las mujeres que le ponen el pellejo al trabajo, unas con orgullo otras por necesidad, varias por placer, pero todas queriendo que se les trate con mayor respeto y dignidad.

